vinetur

Australia reduce el stock de vino a su nivel más bajo en varios años

Aún sobran 124 millones de litros para el ritmo actual de ventas

miércoles 25 de noviembre de 2026



La industria del vino de Australia cerró el ejercicio 2025-26 con menos existencias, pero todavía con vino de sobra para el ritmo actual de ventas. El sector produjo 925 millones de litros y vendió 1.040 millones, una diferencia que permitió recortar inventarios. El stock nacional bajó un 9%, hasta 1.870 millones de litros, su nivel más bajo desde 2019-20 y por debajo de la media de la última década, según el informe de producción, ventas y existencias de Wine Australia difundido este martes, 24 de noviembre.

La reducción de stock no ha resuelto el desequilibrio entre oferta y demanda. El responsable de Market Insights de Wine Australia, Peter Bailey, calcula que todavía hay un excedente de unos 124 millones de litros si se toma como referencia la relación media entre existencias y ventas de los últimos diez años. Bailey matiza, además, que esa media incorpora cinco años de sobreoferta y que, antes de la vendimia récord de 2021, la relación era más baja, de 1,46.

La caída de la producción fue la pieza principal de ese ajuste. La molturación de uva para vino de 2026 se estima en 1,27 millones de toneladas, un 19% menos que en la campaña anterior y un 25% por debajo de la media de diez años. Wine Australia señala que se trata del menor volumen en más de 25 años. Con esa base, la producción total de vino retrocedió un 18% frente a 2024-25, hasta 925 millones de litros, equivalentes a unas 103 millones de cajas de nueve litros.

El recorte fue más intenso en los tintos. Su producción cayó un 28%, hasta 428 millones de litros, el nivel más bajo desde comienzos de los años 2000. En los blancos, la bajada fue del 8%, hasta 498 millones de litros. Ese volumen permitió al vino blanco superar al tinto y representar el 54% de toda la producción australiana del ejercicio.

Las existencias siguieron el mismo patrón. El vino tinto redujo su stock un 15%, mientras que el blanco se mantuvo casi sin cambios. Bailey sostiene que el ajuste ha ayudado a acercar el tinto a sus referencias históricas, pero añade que el blanco se mueve en sentido distinto: su relación entre stock y ventas aumentó por segundo año seguido, un dato que Wine Australia considera una señal a vigilar.

En conjunto, la relación nacional entre existencias y ventas pasó de 1,90 a 1,81 años de stock en 2025-26, una mejora del 5% en un año. Aun así, ese nivel sigue un 7% por encima de la media de diez años, situada en 1,69, y queda lejos del máximo de 2,13 alcanzado en 2021-22.

Las ventas no ayudaron a una corrección más rápida. El vino australiano colocó en el mercado un 4% menos que un año antes, hasta 1.040 millones de litros. Wine Australia atribuye esa bajada a una demanda más débil dentro y fuera del país, al cambio en las preferencias de consumo, a la presión del coste de la vida y al descenso del consumo de vino en muchos mercados internacionales.

En el mercado interno, las ventas cedieron un 1%, hasta 438 millones de litros, el nivel más bajo desde 2005-06. En el exterior, los envíos retrocedieron un 6%, hasta 597 millones de litros. Es la primera vez en más de dos décadas que las exportaciones australianas quedan por debajo de 600 millones de litros.

Bailey afirma que el consumo de vino sigue bajando en muchos destinos de peso para Australia, sobre todo en los tramos de precio más bajos. Entre esos mercados cita Reino Unido, Estados Unidos y China. Wine Australia añade que hay oportunidades en algunas zonas de Asia donde el consumo aún aumenta, pero ese avance todavía no compensa las caídas en otros países.

De cara a la vendimia de 2027, la entidad prevé que los precios de la uva sigan por debajo de sus medias a largo plazo mientras la oferta se ajusta a las ventas. Bailey avisa de que la rentabilidad continuará bajo presión tanto para los viticultores como para las bodegas hasta que el mercado se acerque a un equilibrio más estable.

El movimiento de Australia tiene efecto más allá de sus fronteras. Al tratarse de uno de los grandes exportadores mundiales de vino, una cosecha más corta y una reducción de inventarios pueden influir en la oferta disponible en los mercados internacionales. Al mismo tiempo, el exceso que todavía permanece en bodega y la debilidad de las ventas apuntan a que la presión sobre los precios de la uva y los márgenes puede alargarse, con posible impacto en productores, distribuidores y otros operadores del negocio de bebidas.

El informe de Wine Australia se basa en una encuesta anual a las mayores bodegas del país, que concentran alrededor del 77% de la producción total. Con esas respuestas, la entidad elabora una estimación nacional de la situación del sector al cierre de 2025-26, aunque advierte de que esa fotografía general no recoge las diferencias entre regiones ni la situación concreta de cada empresa.